

ESQUEMA DE LOS TEJIDOS PREHISPÁNICOS DE LA PUNA

María Delia Millán de Palavecino

INTRODUCCIÓN

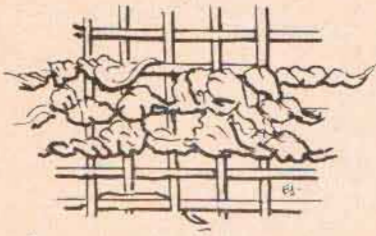
El tema especial de este estudio es el análisis de los métodos textiles empleados del material procedente de la zona más septentrional de nuestro país: el área de la Puna. Su ambiente seco y frío, sumado a la costumbre del ritual funerario, han sido factores decisivos para la conservación de las piezas, llegando a nuestros días convertidos en un precioso y vivo documento para reconstruir un capítulo de la vida de los antiguos habitantes que allí vivieron. Se anotan diferentes tipos de modas, piezas destinadas al lucimiento de faenas y de manera peculiar la especialización de trabajos textiles.

Los materiales revisados proceden de excavaciones, integrando ellas hoy las colecciones de los Museos J. B. Ambrosetti, Tilcara, colecciones Casanova, de la Universidad de Buenos Aires y las colecciones Gerlin, Weisser, Schuel del Museo de Historia Natural de la Universidad de La Plata. Proceden de lugares conocidos para la arqueología; Río San Juan Mayo, Cochino, Soecuyo, La Isla, Queta, Casabindo, Quebrada Angosta, Pampa Grande, Cóndor, Rinconada, Surugá, Santa Catalina.

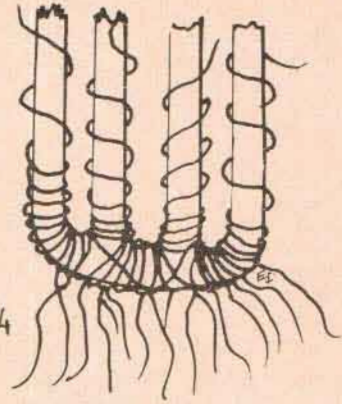
Las extraordinarias series reunidas en las expediciones científicas y consecutivas del doctor E. Casanova, brindan amplia información, porque están reunidas bajo normas y métodos de la arqueología moderna.

La totalidad revisada es de 500 especímenes, incluyéndose piezas enteras, o semidestruidas cuya forma puede ser reconstruida. De la indumentaria aparecen con mayor frecuencia túnicas, distintos tipos de sombreros y tocados, vinchas, pectorales, corazas, cotas, pulseras. Constituyen la base para determinar la frecuencia de tipos de indumentos, sistemas de hilos y torsión, selección de colores naturales, colorantes, formas y decoración. Del conjunto ordenado surgen escalas del conocimiento, destreza, recursos y arte para el manejo de las técnicas adquiridas.

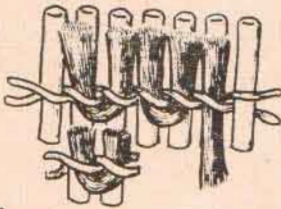
La materia prima, las fibras.—En primer término figura la lana de camélidos, con prevaencia de lana de alpaca y de llama, siendo relativamente escasa la fibra del guanaco y más rara aún, la vicuña. “Los grados de la finura



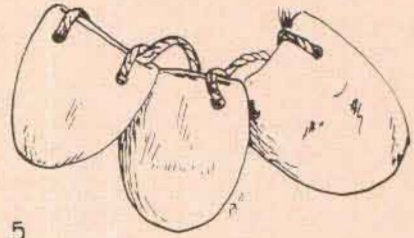
1



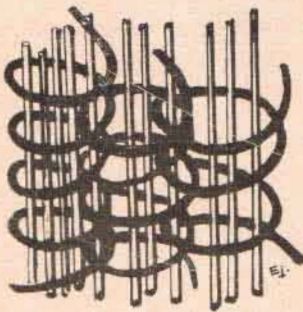
4



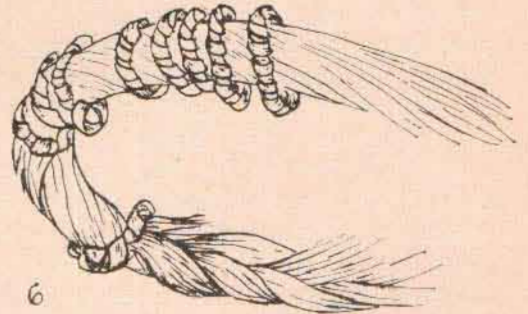
2



5



3



6

1) Tela con zonas irregulares de espesor para escudo o coraza, obtenido por método del hilado; 2) Tapicería escamada, de pluma, lana, sin nudo, ajustada por doble enlace (fibra vegetal), para tocado, bolsa entera; 3) Muñequera, brazalete, con sistema cestero "ciclóide", de fibra de paja y lana de colores; 4) Adorno de varillas verticales con revestimiento de lana y paja; 5) Adorno de semillas o crisálidas; 6) Vincha o tocado, torzal con trenzado de paja, con revestimiento de piel o inserción de huesos fragmentados.

de la lana está determinada por micrones: los espesores son de 10, lana de vicuña o de guanaco muy joven; 14 en adelante es lana de alpaca; y más de 21 micrones es lana de llama."

Los tintes. - Transcribo los análisis realizados por el doctor G. A. Fester

y G. Retamar en los laboratorios de la Facultad de Ingeniería Química de la Universidad Nacional del Litoral y que se refieren a estas series puneñas: "Algunas formas usadas en la tintorería corresponden a la época de Paracas, particularmente en el uso de las raíces del género *Relbunium* —por el común purpurina— sobre mordiente de alúmina y previo el uso de la cochiniila, comprobación espectroscópica. Es frecuente el uso del índigo para el azul sobre lana blanca, o parte verde oliva sobre lana parda, combinación por extracción con fenol. Es posible el uso de la materia tánica para producir un negro sobre mordiente de hierro, así lo comprueba la ferruginosidad de las cenizas.

Bajo *Relbunium* se entiende el colorante de las raíces del género *Relbunium* y *Rubia*, que consiste particularmente en Purpurina y Seudo Purpurina.

Los dibujos. — Sobre las telas lisas de tonalidades sepia, los dibujos en colores, son angostos y van siguiendo la línea en el sentido longitudinal del tejido. Son los diseños que enriquecen la terminación de bordes y aberturas, unen dos tapas de la misma tela, bordes de mangas, reforzando los orillos. Es obra de incrustado; sin aparente labor funcional, pero en realidad cumpliendo dos acciones, unión y estética. Los diseños son pequeños, formas de ajedrezado, damero, anulares, garfios, dispuestos en línea opuesta y recíproca. Estas angostas franjas, son de un tipo especial que complementa al tejido pero son labradas con aguja y siguiendo la línea de los hilos de la tela; como trabajo es incalculable su tiempo de ejecución. El sistema empleado para hacer estas guardas está llamado por los estudiosos "puntada de Paracas"; en los temas figuran también diseños conocidos como de Nazca.

En cuanto a dibujos labrados durante la ejecución del tejido mismo, es el de tramas cortas el más importante —kelim— y muy escaso el "atado" —bandanna— cuyos dibujos son en negativo, justamente porque los hilos correspondientes a dibujos son atados antes del baño tintóreo que se da a todo el conjunto de hilos preparados para tejer. Estos últimos pertenecen al período del alto arte textil.

RESUMEN

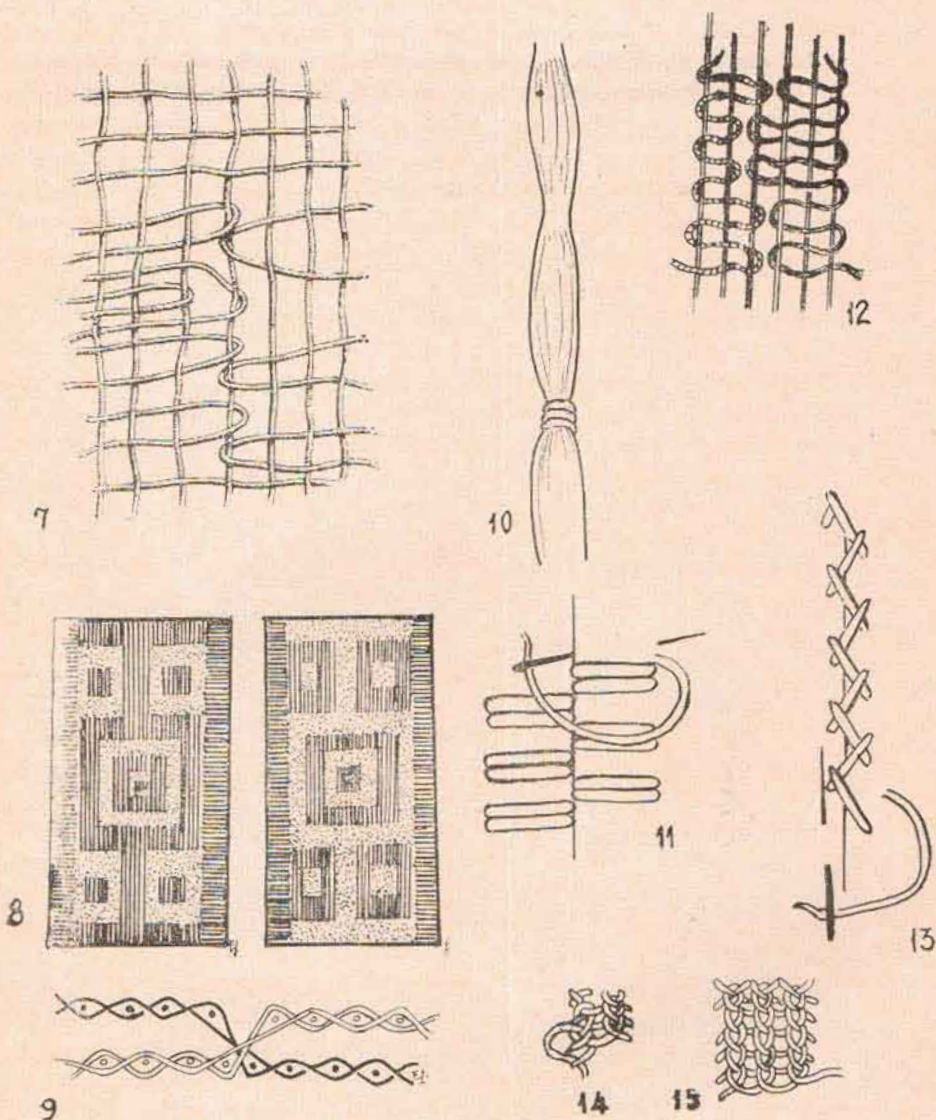
De la técnica. — Agrupados en dos períodos extremos, naciente y cumbre del arte textil, pueden ordenarse según sus recursos: para el primer tiempo del conocimiento se incluyen entrelazado, redes diversas, trenzados, todos ellos de ejecución manual y sin telar; en una etapa media, brocato, "gasa", con carácter muy local, excéntrica o libre, representando tipos más evolucionados; y la final difusión de las técnicas más representativas, plana o "tela", doble faz, tapicería. Esta clasificación no significa que algunas de ellas, más evolucionadas fueran desconocidas, pero técnicamente muestran los grados de avance y su adopción y conocimiento más generalizado.

De las fibras. — Predomina el empleo de lana de llama, alpaca y guanaco, este último en menor escala, otros elementos son el pelo humano y de roedores, la paja y algunas cactáceas fibrosas.

Del hilado. — Selección y clasificación de colores propios de camélidos. Torsión de tipo Bororó y Bakairí, con huso vertical pendiente "en el aire" o inclinado con apoyo; conocimiento de filaturas blandas reforzadas con tendón envuelto en la lana, para obtener mayor resistencia de la hebra.

De los tintes. — Se usan elementos de la región y otros obtenidos por intercambio con zonas más o menos vecinas, comercio de trueque.

De las formas. — En el último período se destacan la túnica y la bolsa, de forma longilínea y doblada sobre sí para obtener dos tapas en la misma pieza; unidas ambas partes por medio de costuras sobre los bordes, resalantes en color y diseños pequeños. La túnica es de tejido denso o entreabierto, tipo “plana”; la manta, grande, como la bolsa para objetos de uso personal, es de faz de urdimbre, técnica dominante en el período floreciente del tejido.



- 7) Kelim con dibujos de trama y aumento de hilos, para obtener formas redondeadas (lana); 8) Doble faz, anverso y reverso; 9) Proceso del tramado con intercambio de colores según dibujo; 10) Técnica tintórea, dibujos en negativo por compresión de los hilos, de acuerdo con un patrón de diseño; 11) Revestimiento y unión de dos partes de tela, con costuras típicas en colores; 12) Kelim “ojalado”; 13) Tipo de unión de telas, formando guardas de colores; 14) Decoración de aguja para orillos; 1) Tipo de “hebra continua” semejante a “puntada de Paracas”, para construcción de sombreros.

Conclusiones. — Para la extensa área de la Puna que rebalsa en extensión geográfica, considerando sus contactos humanos, resulta a través de las técnicas textiles una serie de informaciones por las cuales aparecen señalados cambios muy radicales y alejados entre sí en el tiempo.

Existen tipos de tejedurías de carácter muy antiguo y que probablemente fueron los más conocidos por grupos de poblamiento que allí vivieron, utilizando de manera principal, los productos naturales para subsistir. Aprovechamiento de la fauna menor proveedora de cueros, pieles o pajas combinadas entre ellas, adaptadas parcialmente a la vestimenta, resultó de inmediata utilidad. Pertenecen a una de las formas primarias los trenzados de paja recubiertos por pieles unidas por rústicas costuras hechas de cuero lonjeado. Otro elemento primario es la red pero que pertenece a todos los tiempos.

En el último período, la población agroalfarera es ejecutora del florecimiento de una tejeduría regular, firme y calculada.

Siendo una zona de tránsito, se articula la comunicación sobre la base del intercambio de productos.

La adopción de nuevos conocimientos y por ende métodos, está muy fijada por patrones de adorno —como la puntada de Paracas—; o la frecuencia de la túnica y en el adorno la inclusión de algunos de los temas de la alfarería local.

Los rasgos de la vida espiritual son reflejados también en el tejido, pueden valorarse magia simpática, ritual, jerarquía, superstición, rito funerario, que surgen de la observancia del tejido, por uso, sistema de ejecución. La confrontación con otros elementos de la vida material permitiría confirmar y ampliar este cuadro.

Los núcleos de poblamiento de la Puna, desplazándose desde y hacia áreas marginales, reciben influencias del Viejo Perú, San Pedro de Atacama, toman contacto con el borde del Pacífico, Río Loa, Quebrada de Humahuaca, Inca Cueva, alcanzando por el este hasta las zonas boscosas chaqueñas. Este es el esquema que ofrece el estudio aislado, de los elementos tejidos de la Puna. Los elementos de la civilización material, entre los que se destaca el tejido, pueden formar un extenso cuadro comparativo de los bienes culturales de la Puna.,